

Ñuble no puede seguir esperando

Señor Director:

La Región de Ñuble ha sido protagonista en diversos medios por sus cifras alarmantes: alto desempleo, pobreza creciente y baja ejecución presupuestaria. Es una paradoja dolorosa: mientras miles de familias necesitan trabajo, vivienda e infraestructura, una parte importante del presupuesto público se pierde en la inacción.

Desde nuestra experiencia en terreno, hemos podido constatar que el nivel central, ministerios y autoridades nacionales, sí entrega respaldo y herramientas para avanzar. El problema está en los servicios regionales ejecutores: decisiones que se postergan sin razón, pagos retenidos por meses y proyectos de interés público que se paralizan por falta de gestión o voluntad técnica.

Esto no solo frustra a quienes somos parte de la cadena de valor, sino que daña directamente a las personas que más lo necesitan. La región requiere con urgencia una administración

pública que esté a la altura de los desafíos y que entienda que no ejecutar el presupuesto también es una forma de abandono. Ñuble no puede seguir esperando.

*Franz Iraira Quezada
Constructor Civil*